

Clíticos marginales en verbos denominales en *-ear**

Marginal clitics in denominal verbs ending in *-ear*

José Silva Garcés

IFDC-Gral.Roca (Anexo Los Menucos)/CONICET

sg_jose@yahoo.com.ar

Recibido: 19/12/2016

Aceptado: 09/11/2017

Y bueno, viejo, el que é ciruja, la cirujea
“Betito”, Fontanarrosa

RESUMEN

El fenómeno de los clíticos marginales ha sido estudiado en distintas lenguas romances y en lenguas como el griego moderno (Spitzer 1941, Bibis & Roberge 2004, Espinal 2009, Leivada & Grohmann 2014, entre otros). En español rioplatense, el clítico marginal *la* ocurre de manera productiva en verbos como *zurdearla*, *kirchneriarla* y *hipiarla*, preferentemente en un registro informal. A diferencia de los casos estudiados en la bibliografía, se trata de un patrón morfológico y semántico recurrente, $[N_{\text{predicativo/modal-ear-CL}_{\text{marginal}}\text{-Acc.fem.sg}}]_{\text{Verbo}}$. Nuestro objetivo en este trabajo es describir el comportamiento sintáctico y semántico de los verbos de la forma $[N_{\text{predicativo/modal-ear-CL}_{\text{marginal}}\text{-Acc.fem.sg}}]_{\text{Verbo}}$. Para ello, partimos de la hipótesis de que los verbos estudiados no forman expresiones idiomáticas, sino que se trata de un fenómeno productivo, de significado composicional. Nuestro análisis está basado en las propuestas neoconstruccionistas, en el marco de la gramática generativa, según las cuales las estructuras sintácticas se forman a partir de la combinación de núcleos funcionales y raíces gramaticalmente opacas, lo que da lugar a significados composicionales y predecibles.

Palabras clave: clíticos marginales, morfema *-ear*, verbos inergativos, español rioplatense

ABSTRACT. The marginal clitics phenomena have been studied in several Romance languages and languages like Modern Greek (Spitzer 1941, Bibis & Roberge 2004, Espinal 2009, Leivada & Grohmann 2014, among other authors). In Rioplatense Spanish, the marginal clitic *la* (3.sg.Acc.fem) occurs productively in verbs such as *zurdearla* ('left-ear it'), *kirchneriarla* ('Kirchner-ear it') y *hipiarla* ('hippie-ear it'), principally in informal register. In contrast to the cases studied in the literature, this is a recurring morphological and semantic pattern, *i.e.*, $[N_{\text{predicativo/modal-ear-CL}_{\text{marginal}}\text{-Acc.fem.sg}}]_{\text{Verb}}$. The aim of this paper is to describe the syntactic and semantic characteristics of $[N_{\text{predicativo/modal-ear-CL}_{\text{marginal}}\text{-Acc.fem.sg}}]_{\text{Verb}}$ verbs. In order to do this, we postulate the following hypothesis: the verbs studied are not idiomatic expressions but productive phenomena whose meaning is compositional. Our analysis is based on neo-constructionist approaches, in the Generative Grammar framework. These theories propose that all syntactic structures are built by combining functional heads and grammatically opaque roots, which gives rise to compositional and predictable meanings.

Keywords: marginal clitics, *-ear* morpheme, unergative verbs, Argentinean Spanish

* Agradezco a los evaluadores anónimos por sus correcciones, comentarios y sugerencias. Mis agradecimientos también a María Mare.

1. Planteamiento del problema, objetivo e hipótesis

En español (y también en otras lenguas romances) es frecuente encontrar expresiones en las que tiene lugar un verbo y un clítico acusativo femenino cuyo valor referencial es escaso o nulo. Nos referimos a expresiones como las de (1):

(1) a. Cortar-la

cortar-CL.ACC.3SG.F

Literal: separar dividir una cosa con un instrumento filoso.

Idiomático: dejar de hacer algo que molesta a alguien.

b. agarrár-se-las

agarrar-CL.3SG/PL-CL.ACC.3PL.F

Literal: asir o tomar fuertemente las cosas de alguien.

Idiomático: reñir de hecho o de palabra con alguien.

c. creér-se-la(s)

creer-CL.3SG/PL-CL.ACC.3SG/PL.F

Literal: creerle alguna cosa a alguien.

Idiomático: ser o tener actitudes vanidosas, engreídas o arrogantes.

Como se observa en (1), el clítico acusativo femenino no es referencial cuando la interpretación es idiomática y su presencia parece estar relacionada con una alteración del sentido de toda la expresión. Dado este comportamiento, algunos autores los denominan *clíticos marginales*¹. Esta es la denominación que adoptamos en este artículo.

Distintos lingüistas llamaron la atención sobre la ocurrencia en español de estos clíticos acusativos con valor referencial escaso o nulo. Kany (1945: 175), por ejemplo, señala que los clíticos acusativos “indefinidos” aparecen en “numerosas expresiones populares”. En su libro, el autor menciona expresiones populares como *echarlas a correr* ‘comenzar a correr’ y *emplumarlas* ‘irse (Chile)’.

¹ Acordamos con Bibis & Roberge (2004) y Espinal (2009) en el uso del término “clíticos marginales” en contraposición a “clíticos regulares” para hacer referencia a los clíticos que ocurren en las estructuras estudiadas aquí. Otros trabajos -por ejemplo, Bibis (2002: 106-7)- se refieren a estos clíticos como “expletivos”. Sin embargo, como sostiene Espinal (2009: 15) “no puede decirse que son expletivos, si mediante este término nos referimos a un constituyente sintáctico que no hace una contribución semántica a la interpretación de la compleja cadena que contiene a dicho constituyente”. [La traducción es nuestra].

Leo Spitzer, en un interesante artículo de 1941, plantea que en español, al igual que en otras lenguas romances, existe la tendencia de “feminizar el neutro”; es decir, de expresar mediante las formas de femenino algunos casos que eran neutros en latín (*las vísceras*, del español; *le ossa* ‘los huesos’, del italiano; o casos del rumano en que la concordancia de los adjetivos plurales se da, casi obligatoriamente, en femenino, como en *peretele si geamul sint calde* ‘la pared y la ventana están calientes’). Spitzer (1941: 351 y siguientes) extiende esta propuesta a los pronombres y, para el caso del español, menciona datos como *habérselas con y*, siguiendo a Keniston (1937), lista ejemplos ya del siglo XVI. Transcribimos a continuación algunos de ellos:

(2) a. Muy larga me **la** levantáis; perdóname si soy discortés, que debíame**la**; si ello es verdad, que **la** ha hecho muy vellaquíssima.

b. Castígame mi madre y trómposel**as** yo.

Spitzer (1941: 353)

Es interesante notar que los datos de Spitzer son similares a los que aquí listamos en (1). Y si bien el autor menciona que se trata de “giros familiares” frecuentes, no observa un mecanismo productivo subyacente.

Recientemente, RAE-ASALE (2009: 2649) ha hecho referencia a las construcciones transitivas en las que el objeto directo se halla “lexicalizado”. Entre ellas menciona ciertas “locuciones verbales” que contienen clíticos acusativos “cuyo referente [...] queda sin especificar la mayor parte de los casos” (*pasarla bien* ‘estar o sentirse bien’, *creérselas* ‘actuar con suficiencia y arrogancia’, *dárselas de inteligente* ‘fingir que se es inteligente’).

Los trabajos referidos, como se puede observar, describen las construcciones como las de (1) y (2) en términos de giros familiares, expresiones populares o locuciones verbales. En otras palabras, según la bibliografía, se trata de verbos que han sufrido un proceso de lexicalización y fijación, y no de un mecanismo morfosintáctico productivo.

Ahora bien, en español rioplatense también son frecuentes las expresiones como las de (3):

(3) a. hip-iar²-la

hippie-SUFIJO VERBALIZADOR-CL.ACC.3SG.F.

‘comportarse o mostrar actitudes características de un hippie’.

b. abuel-iar-la

abuelo- SUFIJO VERBALIZADOR-CL.ACC.3SG.F.

‘comportarse o actuar de manera similar a como prototípicamente lo hace un abuelo’.

c. pech-ear-la

pecho- SUFIJO VERBALIZADOR-CL.ACC.3SG.F.

‘comportarse o actuar como alguien *pecho frío* (*pecho frío* = ‘cobarde o desapasionado’)’.

d. rock-ear-la

rock- SUFIJO VERBALIZADOR-CL.ACC.3SG.F.

‘comportarse o actuar como lo hacen quienes escuchan o hacen música rock’.

e. panquequ-ear-la

panqueque- SUFIJO VERBALIZADOR-CL.ACC.3SG.F.

‘comportarse o tener actitudes propias de un *panqueque* (*panqueque* = ‘persona que cambia de opinión o de bando fácilmente’)’.

Los datos de (3) son similares a los de (1) y (2) en la medida en que presentan un clítico acusativo marginal (*i.e.*, su valor referencial es escaso o nulo). Sin embargo, cabe hacerse la pregunta de si (1) y (2), por un lado, y (3), por otro, pueden ser considerados un mismo fenómeno morfosintáctico.

En el presente artículo, nuestro objetivo es responder a esta pregunta. Nuestra hipótesis de trabajo es que las estructuras de (3) no son construcciones lexicalizadas como ha propuesto la bibliografía para los casos de (1) y (2), sino que se trata de un mecanismo sintáctico productivo. Para desarrollar nuestro análisis, tomamos como punto de partida las ideas básicas de los enfoques que, en el marco de la Gramática Generativa, se denominan *neoconstruccionistas* (Halle & Marantz 1993, Borer 2005a y 2005b, Acedo Matellán 2010).

² En la oralidad (y a veces también en la escritura informal), el sufijo *-ear* tiene una variante alomórfica, *-[iar]*.

En el siguiente apartado, presentamos las propiedades que, a nuestro criterio, definen a los verbos como los de (3). El objetivo de esta sección es mostrar que los datos de (3) son morfosintácticamente distintos de los de (1) y (2). En el tercer apartado, exponemos brevemente algunas de las ideas básicas del marco teórico en el que se inscribe el análisis. En el cuarto apartado proponemos un análisis para los verbos de (3). Por último, en el quinto apartado, hacemos una síntesis de los puntos más relevantes del trabajo y planteamos algunas líneas para investigaciones futuras.

2. Propiedades morfosintácticas de los verbos en *-ear* que toman un clítico acusativo marginal

En el apartado anterior formulamos la siguiente pregunta: los datos de (3) *-i.e.*, verbos denominales en *-ear* que toman un clítico marginal- ¿pueden diferenciarse de otros casos en los que también ocurren clíticos marginales, como los de (1) y (2)? Nuestra respuesta es que sí pueden diferenciarse. En el presente apartado, intentaremos ofrecer argumentos que apoyen esta respuesta.

2.1. El sufijo *-ear*

Obsérvese la Tabla 1. En ella se detallan distintas formas verbales que son el resultado de procesos morfológicos derivativos. Los casilleros en color son los que, efectivamente, registran datos en los que ocurre un clítico marginal *la*. El asterisco (*) en el resto de los casilleros indica que no se registran estas combinaciones.

Tabla 1

Verbos derivados y su combinación con el clítico marginal la

Casos de derivación por sufijación		
Adj- <i>ar</i> - *compactarla, *secarla	N- <i>ar</i> - remarla, gastarla	V- <i>etear</i> - *repiquetearla, *ingletearla
Adj- <i>ear</i> - *escasearla, *amarillearla	N- <i>ear</i> - hipearla, roquearla	V- <i>itar</i> - ??dormitarla
Adj- <i>ecer</i> - *palidecerla, *negrecerla	N- <i>ecer</i> - *florecerla, *favorecerla	V- <i>otear</i> - *pisotearla, *revolotearla
Adj- <i>ificar</i> - *solidificarla, *rectificarla	N- <i>ificar</i> - *edificarla, *estratificarla	
Adj- <i>itar</i> - *debilitarla, *posibilitarla	N- <i>izar</i> - *cristalizarla, *globalizarla	Adv- <i>ar</i> - *adelantarla, *atrasarla
Adj- <i>izar</i> - *utilizarla, *movilizarla	N- <i>uar</i> - *conceptuarla, *tatuarla	
Casos de derivación por parasíntesis		
a-Adj- <i>ar</i> - *aclaraarla, *ablandarla	en-N- <i>ar</i> - embarrarla, *encorsetarla	des-N- <i>ar</i> - *desbancarla, ??desarmarla
a-Adv- <i>ar</i> - *acercarla, *alejara	en-Adj- <i>ecer</i> - *ennegrecerla, *envejecerla	
a-N- <i>ar</i> - *abotonarla, *apanarla	en-N- <i>ar</i> - *embotellarla, *enfocarla	re-A- <i>ar</i> - *refinarla, *resanarla
a-N- <i>ear</i> - *apalearla, *apedrearla	en-N- <i>ear</i> - *enfearla, *enseñorearla	re-N- <i>ecer</i> - *reblandecerla, *reverdecerla
a-N- <i>ecer</i> - *anohecerla, *amohecerla	en-N- <i>ecer</i> - *enmohecerla, *emputecerla	re-N- <i>ar</i> - *reciclarla, ?reflexionarla
a-N- <i>izar</i> - *aterizarla, *atemorizarla	en-N- <i>izar</i> - *encolerizarla, *encarnizarla	

La Tabla 1 muestra que los datos registrados de verbos derivados que toman un clítico marginal *la* se corresponden a aquellos casos en que los morfemas derivativos son *-ar* y *-ear*³. Ahora bien, como mencionamos anteriormente, solo con este último sufijo el fenómeno es productivo y sistemático. Cuando el sufijo derivativo es *-ar*, la combinación con un clítico marginal parece depender de factores idiosincráticos. Estas observaciones nos llevan a afirmar que la ocurrencia de este clítico marginal está estrechamente ligada a la información del morfema *-ear*.

Distintos autores han abordado las características semánticas y sintácticas de *-ear*. En efecto, trabajos como Martín García (2008), RAE-ASALE (2009), Ultra-

³ Al parecer, existe una similitud sintáctico-aspectual entre los verbos de la forma N-*ear* y N-*ar*. De hecho, RAE-ASALE (2009: 597) muestra que existen alternancias verbales entre ambas formas: *abanicar-abaniquear*, *forcejar-forcejear*, *rastrillar-rastrillear*, *remolinar-remolinear*. Aunque no volveremos a mencionar la cercanía entre estos tipos de verbos denominales en el presente trabajo, consideramos que una exploración en este sentido puede echar luz sobre los clíticos marginales que no ocurren con los verbos en *-ear* trabajados aquí.

Massuet y Castroviejo (2014), entre otros, mencionan que *-ear* es incluso más productivo que *-ar* en las variedades americanas del español. Esta alta productividad se observa no solo en una gran cantidad de neologismos a que da lugar este sufijo, sino también en el hecho de que intervienen bases de distintas categorías gramaticales: sustantivos (*abueliar, pestañear*), adjetivos (*escasear, clarear*), pronombres (*tutear, vosear*), adverbios (*bastantear*), verbos (*canturrear, bailotear*) e interjecciones (*arrear*). Además, *-ear* puede formar verbos parasintéticos denominales en combinación con un prefijo (*apedrear*).

En este trabajo nos centramos en los casos en que *-ear* toma un nombre como base, porque son los que, como se observa en la Tabla 1, pueden combinarse con un clítico marginal. Martín García (2008) postula la existencia de seis tipos de verbos en *-ear* según el nombre de base, como se observa en la Tabla 2:

Tabla 2

Tipos de verbos en -ear según el nombre base

Tipo	Ejemplos
Sustantivos predicativos	<i>Tontear, celestinear, culebrear, fanfarronear.</i>
Sustantivos resultativos	<i>Agujerear, trocear, boicotear, relampaguear, burbujear.</i>
Sustantivos modificados	<i>Babear, coplear, golosinear, cabecear, campanear, rabear.</i>
Sustantivos instrumentales	<i>Cornear, gasear, martillear, telefonear.</i>
Sustantivos locativos	<i>Banquetear, callejear, bordear, faldear, bolichear.</i>
Sustantivos modales	<i>Cuchichear, parrandear, secretear.</i>

Luego de proponer esta clasificación, la autora caracteriza cada grupo a partir de sus propiedades sintácticas y semánticas. No vamos a resumir las descripciones ofrecidas por Martín García (con las que, en ocasiones, discrepamos), pero sí queremos subrayar que el clítico marginal aparece preferentemente con verbos derivados de sustantivos predicativos (4a) y sustantivos modales (4f); en los otros casos (4b-e) la aparición del clítico marginal arroja resultados anómalos, como se observa a continuación (descártense las lecturas referenciales del clítico):

- (4) a. Juan la tontea/la fanfarronea durante las fiestas (sustantivo predicativo).
 b. *^{??}Juan la trocea/la agujerea durante el verano (sustantivo resultativo).
 c. *^{??}Juan la golosinea/la coplea (sustantivo modificado).
 d. *^{??}Estos chicos la cornearon/la telefonearon anoche (sustantivo instrumental).
 e. *^{??}Los exploradores la bordean/la faldean para llegar al río (sustantivo locativo).
 f. Mis compañeros la cuchichean/la parrandean/la secretean durante las fiestas (sustantivo modal).

Un argumento a favor de esta distinción dentro de los verbos denominales en *-ear* son los casos de *campanear* (modificado), *callejear* y *bolichear* (locativos). A pesar de no ser predicativos o modales, estos verbos pueden combinarse con un clítico marginal, como se observa en (5):

- (5) a. Me gusta campanearla panza arriba en la catrera^{4, 5}
 b. Hermoso día para callejearla, yo por pergamino rumbo a Junin⁶
 c. Hay equipo, hay escabio, hay bitches! Nos fuimos a bolichearla!⁷

Podríamos explicar estas ocurrencias diciendo que en (5), los verbos no funcionan como modificados y locativos. Esto es, *campanearla* no denota un evento en el que el nombre *campana* se ve afectado o modificado (*i.e.* el evento no es *tocar campanas*), sino que la presencia del clítico da lugar a un valor metafórico: “estar alerta y avisar si sucede algo”, “comportarse como el que alerta a otros mediante el toque de campanas”. Lo mismo cabe decir para los casos de *callejearla* y *bolichearla*: en (5b y c) *callejearla* y *bolichearla* no denotan un evento en el que los nombres *calle* y *boliche* funcionen como su locación, sino que refiere un modo de comportarse y actuar asociado a esos lugares. En los casos de (5), *campanear*, *callejear* y *bolichear*, al combinarse con el clítico marginal, denotan un modo de comportarse o una manera particular de actuar. Por ello, es posible incluir estos usos dentro de los verbos derivados de sustantivos predicativos -

⁴ <http://vidrierairrespetuosase.blogspot.com.ar/2015/08/alguien-esta-mintiendo.html> (27.06.2017).

⁵ Muchos de los datos presentados en este artículo fueron tomados de internet. En estos casos, mantenemos la ortografía original e indicamos el link de la página de la que fue tomado el ejemplo y la última fecha de consulta.

⁶ <https://twitter.com/FlorHalfon/status/862292287656796162> (27.06.2017).

⁷ <http://www.thepicta.com/user/santarta/3231504819> (31.07.2017).

similares a (4a). La estructura, entonces, para los datos de (3) y casos como *tontearla* o *fanfarronearla* sería la siguiente:

(6) [N_{predicativo/modal}-*ear*-CL_{marginal}.Acc.fem.sg]_{verbo}

Las restricciones que impone la estructura de (6) sobre los nombres base parecen no estar presentes en los casos en los que el clítico marginal ocurre en expresiones idiomáticas; es decir: cuando no interviene el sufijo *-ear*, el clítico marginal puede aparecer con verbos derivados de nombres (7) o no (8).

(7) a. *gast-ar-la*

gasto_[N]-SUFIJO VERBALIZADOR- CL.ACC.3SG.F.

Literal: gastar una cosa

Idiomático: realiza una actividad particularmente bien.

b. *em-barr-ar-la*

CIRCUNFIJO VERBALIZADOR-barro_[N]-CIRCUNFIJO VERBALIZADOR -CL.ACC.3SG.F.

Literal: cubrir una cosa con barro

Idiomático: equivocarse

(8) a. *dár-se-las* (de algo)

dar-CL.3SG/PL-CL.ACC.3PL.F

Literal: darle algunas cosas a alguien

Idiomático: fingir lo que no se es

b. *sufrir-la*

sufrir-CL.ACC.3SG.F.

Literal: sufrir o padecer algo específico

Idiomático: sufrir o padecer algo indeterminado e inespecífico

En síntesis, el clítico marginal ocurre de manera productiva con verbos denominales en *-ear*, concretamente, con aquellos derivados de sustantivos predicativos y sustantivos modales, en la terminología de Martín García (2008). Una prueba de que se trata de verbos derivados de nombres predicativos y modales son los datos de (5): en estos casos el nombre base se reinterpreta necesariamente como predicativo o modal cuando ocurren en la estructura de (6).

Ahora bien, cuando observamos los datos en que el clítico marginal aparece en expresiones que no presentan el sufijo *-ear*, no se observa esta restricción respecto del nombre base. Más aun, no es necesario que los verbos sean derivados de sustantivos (8). Este hecho constituye una primera diferencia entre los verbos del tipo $[N_{\text{predicativo/modal-ear-CL}_{\text{marginal}}.\text{Acc.fem.sg}}]_{\text{Verbo}}$ y aquellos listados de (1), (2), (7) y (8), en los que no participa el morfema *-ear*.

2.2. Clítico marginal: no referencial

A propósito de los clíticos marginales *la* y *las*, distintos autores han señalado su carácter indefinido. Kany (1945) recoge datos provenientes de distintos países en los que se observa la presencia de un clítico marginal acusativo. Al respecto, sostiene que *la* y *las* son “indefinidos” en estos casos. Por su parte, Spitzer (1941: 345 y siguientes) sugiere que existe una relación entre los indefinidos, los nombres colectivos y el género femenino: “el colectivo, desde tiempos inmemoriales [se refiere al indoeuropeo], ha tomado siempre la forma femenina y no hace más que volver a tomarla tan pronto como puede” (Spitzer 1941: 351).

La bibliografía coincide en señalar la referencia vaga, imprecisa e indefinida de los clíticos marginales cuando aparecen en construcciones idiomáticas; es decir, en construcciones en las que no interviene el sufijo *-ear*. Si pensamos en las estructuras $[N_{\text{predicativo/modal-ear-CL}_{\text{marginal}}.\text{Acc.fem.sg}}]_{\text{Verbo}}$, podemos sostener que también en estos casos el clítico marginal muestra una interpretación indefinida e inespecífica. Los datos anómalos de (9a) y (9b) muestran que el clítico *la* no puede recuperar ningún antecedente, sea este específico o inespecífico, definido o indefinido:

(9) a. panquequearla (ver *surpa* (3e))

Ángel Cappa *la* panquequeó⁸

*Ángel Cappa panquequeó una cosa/la situación/la opinión

b. hipiarla (ver *supra* (3a))

Quien me acompaña a hipiar*la*???

*Quién me acompaña a hipiar una situación/la salida/la cosa específica

⁸ <http://www.diariouno.com.ar/ovacion/la-panquequeo-20140210-n159117.html> (27.06.2017).

⁹ <http://www.fotolog.com/adelpuerca/33614547/> (27.06.2017).

Al observar estos datos, cabe preguntarse cuál es la diferencia que existe entre las propiedades referenciales de los clíticos marginales en la estructura $[N_{\text{predicativo/modal-ear-CL}_{\text{marginal}}\cdot\text{Acc.fem.sg}}]_{\text{Verbo}}$ y los clíticos marginales en estructuras en las que no interviene el sufijo *-ear*, como las de (7) y (8), repetidas en (10):

(10)a. *gastarla* (ver *supra* (7a))

Messi *la* gastó en la cancha → clítico marginal no referencial

Messi ganó *mucha plata* este año y *la* gastó en su casamiento → clítico referencial

b. *embarrarla* (ver *supra* (7b))

Juan *la* embarró al decir eso → clítico marginal no referencial

Juan sacó *su camioneta* y *la* embarró con la lluvia → clítico referencial

c. *dárselas* (ver *supra* (8a))

Mi vecino se las da de mecánico → clítico marginal no referencial

Mi vecino tenía *unas cajas*, pero se *las* dio a Pedro → clítico referencial

d. *sufrirla* (ver *supra* (8b))

Estos chicos *la* sufrieron para poder salir adelante → clítico marginal no referencial

Vino *la amiga de Juan* y yo *la* tuve que sufrir toda la tarde → clítico referencial

La diferencia que observamos entre estos datos y los de (3) es que en casos como los de (10) el clítico sí puede tener un referente claramente identificable. En los casos en que el clítico marginal se encuentra en la estructura $[N_{\text{predicativo/modal-ear-CL}_{\text{marginal}}\cdot\text{Acc.fem.sg}}]_{\text{Verbo}}$ no existe esta posibilidad.

2.3. **Carácter agentivo de las construcciones $[N_{\text{predicativo/modal-ear-CL}_{\text{marginal}}\cdot\text{Acc.fem.sg}}]_{\text{Verbo}}$**

Otra característica de los verbos denominales en *-ear* que se construyen con un clítico marginal es su carácter agentivo. Considérense los siguientes ejemplos:

(11)a. *carus-ear-la*

Caruso-SUFIJO VERBALIZADOR- CL.ACC.3SG.F.

‘comportarse o mostrar actitudes que prototípicamente caracterizan a Caruso (Lombardi)’

Ej.: Irán la caruseó *para evitar que le hicieran más de tres goles.*

b. caret-ear-la

careta- SUFIJO VERBALIZADOR- CL.ACC.3SG.F.

‘tener actitudes falsas o hipócritas, comportarse como alguien que no es franco porque no se muestra tal cual es, como si usara una careta’.

Ej.: En el Consejo Directivo, la vamos a caretear *para no llamar la atención.*

c. ciruj-ear-la

ciruja- SUFIJO VERBALIZADOR- CL.ACC.3SG.F.

‘comportarse o mostrar actitudes que prototípicamente caracterizan a un ciruja’.

Ej.: Si no te alcanza la plata, ¡*cirujeala!*

En las oraciones de (11), observamos que los sujetos involucrados llevan a cabo las acciones denotadas por el verbo. En los ejemplos de (11a) y (11b), la agentividad de los sujetos Irán y [1pl] se ve acentuada por la posibilidad de combinarse con frases preposicionales finales encabezadas por *para*. En (11c), el sujeto [2sg] también es agentivo, lo cual se ve reforzado por su compatibilidad con el modo imperativo.

Ahora bien, a partir de datos como los de (12), uno podría preguntarse si la agentividad de los sujetos en los ejemplos de (11) es un requisito de la estructura [N_{predicativo/modal-ear-CL_{marginal}.Acc.fem.sg}]_{Verbo} o solo del sufijo *-ear*.

(12)a. Irán caruseó para evitar que le hicieran más de tres goles.

b. En el Consejo Directivo, vamos a caretear para no llamar la atención.

c. Si no te alcanza la plata, cirujeá.

Según Martín García (2008), los verbos en *-ear* que derivan de nombres predicativos (véase la Tabla 2 *supra*) presentan un sujeto agente porque “el sustantivo base realiza la misma acción que la entidad que funciona como sujeto agente; de ahí que pueda establecerse la atribución de propiedades” (Martín García 2008: 287). Ahora bien, la autora también señala que existe un grupo de verbos derivados de nombres predicativos que pueden no denotar un proceso controlado por un agente, como en los siguientes casos:

(13)a. Con el viento, los álamos nuevos mimbread.

b. El camino serpenteaba bastante.

Es interesante notar aquí que, en estos casos, los verbos en *-ear* no pueden tomar el clítico marginal *la*; los ejemplos i. de (14) lo muestran. En cambio, cuando el sujeto es agentivo, como en los casos ii. de (14), las oraciones son gramaticales.

(14)a. mibr-ear-la

mimbre- SUFIJO VERBALIZADOR- CL.ACC.3SG.F.

‘presentar comportamientos o movimientos flexibles como el mimbre’.

i. *^{??}Con el viento, los álamos nuevos la mimbread.

ii. Juan la mimbrea al bailar.

b. serpent-ear-la

serpiente- SUFIJO VERBALIZADOR- CL.ACC.3SG.F.

‘tener un comportamiento o movimientos prototípicos de una serpiente’.

i. *^{??}El camino la serpenteaba mucho.

ii. Juan la serpentea cuando maneja.

En síntesis: como afirma Martín García, el sufijo *-ear* forma preferentemente verbos agentivos. En este sentido, a la luz de los ejemplos de (11) y (12), nos preguntábamos si el hecho de que las construcciones con *-ear* y clítico marginal requieran un sujeto agentivo se debe a un requisito del sufijo o de la configuración estudiada. Para responder esta pregunta, propusimos ejemplos como los de (13) (*i.e.*, casos en los que verbos en *-ear* se construyen con un sujeto no agentivo) y mostramos los contrastes de (14). Estos datos nos permiten afirmar que la agentividad del sujeto es requisito de toda la configuración $[N_{\text{predicativo/modal-ear-CL}_{\text{marginal.Acc.fem.sg}}}]_{\text{Verbo}}$, y no del sufijo *-ear* ni del clítico marginal *la* de manera independiente. Para ilustrar este último punto, obsérvense las oraciones de (15):

(15)a. embarrarla (ver *supra* 7b)

Ej.: La embarré sin querer con lo que dije.

b. sufrirla (ver *supra* 8b)

Ej.: El tano Pasma realmente la sufrió con ese partido.

En (15a) y (15b), ocurre un clítico marginal, pero los sujetos involucrados claramente pueden ser no agentivos. Nuevamente, esto demuestra que la agentividad del sujeto no es un requisito del clítico marginal, sino de la configuración [N_{predicativo/modal-ear-CL_{marginal}.Acc.fem.sg}]_{Verbo}¹⁰.

2.4. El significado y la productividad de los verbos en *-ear* que toman un clítico marginal

El significado al que da lugar la estructura [N_{predicativo/modal-ear-CL_{marginal}.Acc.fem.sg}]_{Verbo} es un elemento fundamental para caracterizar las expresiones estudiadas en estas páginas y diferenciarlas de otras expresiones que toman un clítico marginal. Algo ya dejamos entrever en las glosas de los datos con los que fuimos justificando nuestras afirmaciones en las páginas previas.

Obsérvense los significados idiomáticos que propone RAE-ASALE (2009: 2650-1) para los siguientes ejemplos de (16a y b) y las glosas propuestas por nosotros para ejemplos tomados de nuestro corpus (16c y d):

(16)a. ver-las (venir)

ver-CL.ACC.3PL.F. (venir)

Literal: ver algunas cosas (venir)

Idiomático: esperar a que suceda algo o a que actúen los demás

¹⁰ A propósito de los diagnósticos para determinar la agentividad, uno de los evaluadores anónimos observa que sería interesante explorar la combinación de las construcciones estudiadas en este trabajo con el llamado *se agentivo*:

- (i) a. Se durmió todo.
b. Se trabajó la vida.
- (ii) a. ^{??/}*Se la rockeó todo.
b. ^{??/}*Se la hipió la vida.
- (iii) a. ^{??/}*Se la embarró todo.
b. ^{??/}*Se la sufrió la vida.
- (iv) a. Se rockeó todo.
b. Se sufrió todo.

Las combinaciones de (i)-(iv) suponen interrogantes relevantes para nuestro trabajo: ¿por qué la combinación *se agentivo* + *la* es agramatical, si las construcciones con *la* parecen mostrar agentividad? Al observar (ii) y (iii), ¿se podría pensar en un tratamiento unificado para datos como los de (1) y (3)? Dejamos abiertas estas preguntas para trabajos futuros.

- b. pasar-la (de una determinada manera)
 pasar- CL.ACC.3SG.F. (de una determinada manera)
 Literal: transferir una cosa (de una determinada manera)
 Idiomático: hallarse en un estado circunstancial
- c. tomár-se-las
 tomar-CL.3SG/PL-CL.ACC.3PL.F.
 Literal: ingerir algunas cosas
 Idiomático: irse
- d. pinchár-se-la (a alguien)
 pinchar- CL.ACC.3SG.F.
 Literal: pincharle una cosa a alguien
 Idiomático: golpear o agredir a alguien

Parece claro que no existe un denominador común entre los significados idiomáticos de las expresiones de (16). Esto es, no se observa un patrón semántico en los casos en los que no interviene el sufijo *-ear*.

En las expresiones que analizamos en este trabajo, en cambio, sí es posible identificar un significado recurrente. Pensemos, por ejemplo, en estos dos casos:

(17)a. *maradon-ear-la*

Maradona-SUFIJO VERBALIZADOR-CL.ACC.3SG.F.

‘Tener actitudes y comportamientos que prototípicamente se le atribuyen a Diego Maradona; por ejemplo, dar todo por el equipo’.

b. *biels-iar-la*

Bielsa- SUFIJO VERBALIZADOR-CL.ACC.3SG.F.

‘Tener actitudes y comportamientos que prototípicamente se le atribuyen a Macelo Bielsa; *i.e.*, plantear partidos de fútbol con gran caudal ofensivo’.

Ej.: La culpa es de Higuain por colgarla en los andes? de Messi por no *maradonearla*? de Di Maria por ser un perro bobo que corre y nada mas? del Tata por *bielsiarla*?¹¹

¹¹ <https://www.taringa.net/JepGambardella/mi/quO6J> (28.06.2017).

Los ejemplos de (17) son verbos formados a partir de nombres propios: Maradona y Bielsa. Obsérvese, además, que se trata de verbos que no han sido registrados en gramáticas o diccionarios del español, sino que son producidos por los hablantes de manera espontánea para denotar un significado particular y predecible: tener actitudes y/o comportamientos que prototípicamente se le atribuyen a *N*. Esta regularidad y predictibilidad del significado de la estructura $[N_{\text{predicativo/modal-ear-CL}_{\text{marginal.Acc.fem.sg}}}]_{\text{Verbo}}$ contrasta directamente con los significados idiomáticos, arbitrarios y no predecibles de datos como los de (16).

Estas observaciones respecto del significado de las expresiones de (16) y (17) dan lugar a la siguiente afirmación: la estructura $[N_{\text{predicativo/modal-ear-CL}_{\text{marginal.Acc.fem.sg}}}]_{\text{Verbo}}$ es una estructura productiva, que genera verbos con un clítico acusativo marginal, a partir de un nombre modal o predicativo, con un significado predecible y regular. “Tome un nombre *N* al cual sea posible asociar características prototípicas de comportamiento, insértelo en la estructura $[N_{\text{predicativo/modal-ear-CL}_{\text{marginal.Acc.fem.sg}}}]_{\text{Verbo}}$ y obtenga *N-earla*; *i.e.*, un verbo que signifique ‘tener actitudes y comportamientos que prototípicamente se asocian a *N*’¹². Un ejemplo muy claro del nivel de productividad de esta estructura es el siguiente:

(18) rosariocentral-ear-la

Rosario Central- SUFIJO VERBALIZADOR-CL.ACC.3SG.F.

‘Tener actitudes y comportamientos que prototípicamente se le atribuyen al club Rosario Central; *i.e.*, obtener el segundo puesto’.

Ej.: Tengo sueño, hace frío y es LUNES. Pero después pienso que peor es ser de Godoy Cruz, que la Rosariocentraleó toda... ¡Buen día!¹³

Rosariocentralearla es un verbo que la mayoría de los hablantes de español no ha oído nunca. Sin embargo, su formación es gramatical en español rioplatense dada su estructura y su interpretación es posible por las características asociadas al club Rosario

¹² Sin embargo, existen casos en los que, a pesar de que el nombre tenga características prototípicas asociadas, no es posible formar la construcción en *-ear + la*. Piénsese, por ejemplo, en casos como “María → ??mariarla”, “José → ??josearla” (pero sí “josearla”), “Eloy → eloiarla”. En el estado actual de la investigación, no contamos con una explicación para estos casos. No obstante, creemos que la imposibilidad de formar verbos como *mariarla*, *josearla*, y *eloiarla* es de naturaleza fonética (y no morfosintáctica).

¹³ <https://twitter.com/hashtag/RosarioCentrale%C3%B3?src=hash> (27.06.2017).

Central, y dado que Godoy Cruz, en 2016, mostró “actitudes” prototípicamente asociadas a Rosario Central.

Las expresiones como las de (16), en cambio, no suponen una estructura productiva subyacente, ya que, si bien es cierto que también presentan un clítico marginal, su significado es arbitrario, no composicional e imposible de predecir. En otras palabras: si un hablante desconociera el significado idiomático del verbo *tomárselas*, sería improbable que lo deduzca de la propia estructura. Por otro lado, la ausencia de productividad se observa en la imposibilidad de crear voluntariamente nuevos verbos: *bebérselas* es un verbo que presenta la misma forma de *tomárselas*, pero no por eso presenta un significado idiosincrático. La naturaleza idiomática de construcciones como las de (16) se comprueba, entonces, porque no es posible generar a voluntad expresiones similares.

Es interesante señalar, además, la diferencia semántica que existe entre los verbos de la forma N-*ear* que toman el clítico acusativo femenino no referencial, *la*, y aquellos que no toman el clítico. Esta diferencia es sutil y, en muchos casos, inexistente. Sin embargo, podemos ofrecer los siguientes contrastes:

(19)a. Estos chicos rockean bastante bien.

b. Estos chicos la rockean bastante bien (ver *surpa* 3d)

(20)a. Mi vecino cirujea.

b. Mi vecino la cirujea. (ver *surpa* 11c)

En (19a), *rockear* significa “hacer rock”, mientras que *rockearla* (19b) implica “hacer cosas prototípicamente asociadas al rock”; así, (19b) no necesariamente implica que esos chicos estuvieron haciendo música rock, sino que se comportaron con “actitud rock” (*i.e.*, cualquier actividad o comportamiento asociado prototípicamente al sustantivo *rock*: consumir drogas y alcohol, desafiar las reglas, escuchar música con el volumen elevado, vestir cuero negro, etc.). El epígrafe de las presentes páginas supone un ejemplo quizás más claro aún: el que es ciruja, obviamente, *la cirujea* (= se comporta

como prototípicamente se comportan los cirujas), aunque para cirujearla, no hace falta ser ciruja¹⁴.

En resumen: a diferencia de verbos en los que ocurre un clítico marginal y no interviene el sufijo *-ear*, las construcciones de la forma [N_{predicativo/modal-ear-CL_{marginal}.Acc.fem.sg}]_{Verbo} no dan lugar a un significado idiosincrático. Esto es: el significado de las expresiones idiomáticas que toman un clítico marginal no es predecible ni sistemático, mientras que el de los verbos de la forma [N_{predicativo/modal-ear-CL_{marginal}.Acc.fem.sg}]_{Verbo} sí lo es. Esta afirmación se observa claramente cuando el N que toma el sufijo *-ear* es un nombre propio. Por ejemplo, es probable que usted no conozca al señor Velázquez, pero sabe que *velazquiarla* es “hacer cosas, comportarse como prototípicamente se comporta Velázquez”. En esta línea de razonamiento, no es un N predicativo o modal (en términos de Martín García 2008) lo que otorga un significado especial a la construcción con clítico marginal, sino que es la construcción [N_{predicativo/modal-ear-CL_{marginal}.Acc.fem.sg}]_{Verbo} la que “fuerza” al N para que sea interpretado de manera predicativa o modal. Sostenemos entonces que la idea de “comportarse prototípicamente como N” es lo que puede diferenciar a las construcciones *N-ear-la* de aquellos verbos en *-ear* que no toman un clítico marginal.

2.5. Los predicados de la forma *N-ear + la* se comportan como actividades

Los verbos en *-ear*, generalmente, denotan eventos atélicos, dinámicos y durativos; es decir, son *actividades* (Vendler, 1967). Autores, como Pena (1993) y Rifón (1997) sostienen que este grupo de derivados en *-ear* también denota acciones habituales o frecuentativas.

Si nos remitimos ahora en las características aspectuales de los verbos en *-ear* que se combinan con un clítico marginal, notamos un comportamiento similar. La aparición del clítico no altera las características aspectuales asociadas al sufijo *-ear*. Es decir, son también actividades, como se observa en la Tabla 3.

Tabla 3

Pruebas que demuestran que los verbos N-ear (la) son actividades

¹⁴ Un hecho relevante a propósito de este punto es que, sistemáticamente, los hablantes consultados acerca de la diferencia de significado entre los verbos *N-ear* y *N-ear+la* señalan un carácter “metafórico” en el segundo caso.

Prueba/comportamiento sintáctico de las ACTIVIDADES	i. Ejemplo de verbo en <i>-ear</i> ii. Ejemplo de verbo en <i>-ear + la</i>
a. Por ser eventos durativos, se combinan bien con el adverbio <i>durante</i>	i. Estos chicos hipearon <i>durante todo el verano</i> ii. Esos chicos la hipearon <i>durante todo el verano</i>
b. Al ser eventos atéticos, no se combinan con predicados del tipo <i>llevarle a uno X tiempo</i>	i. *??A Messi <i>le llevó un año maradonear</i> ii. *??A Messi <i>le llevó un año maradonearla</i>
c. Por ser eventos atéticos y dinámicos, si una actividad ocurre en este momento, implica que ha ocurrido	i. 'Juan rockea' <i>implica</i> 'Juan ha rockeado' ii. 'Juan la rockea' <i>implica</i> 'Juan la ha rockeado'
d. Por ser dinámicas y durativas, las actividades se combinan con la perífrasis progresiva	i. Los chicos de al lado <i>están hiapiando</i> ii. Los chicos de al lado la <i>están hiapiando</i>
e. Dado el carácter atético de las actividades, no se combinan con adjuntos del tipo <i>en un año</i>	i. *La gente de este barrio rockea <i>en un año</i> ii. *La gente de este barrio la rockea <i>en un año</i>
f. Por ser eventos atéticos y progresivos, las actividades pueden delimitarse con adjuntos encabezados por <i>hasta</i>	i. Boca caruseó <i>hasta</i> que le dieron ese penal ii. Boca la caruseó <i>hasta</i> que le dieron ese penal
g. Combinados con <i>casi</i> , el evento directamente no tiene lugar, dado que las actividades son atéticas y dinámicas	i. Ana <i>casi</i> hiapió este verano (= no hiapió) ii. Ana <i>casi</i> la hiapió este verano (= no la hiapió)

Si pensamos en los casos en que los clíticos marginales no ocurren en la estructura [N_{predicativo/modal-ear-CL_{marginal}.Acc.fem.sg}]_{Verbo}, observamos comportamientos diferentes (descártense las lecturas referenciales de *la*):

(21)a. *tomárselas* (ver *supra* (16c))

- i. *Juan se las tomó durante una hora.
- ii. *Juan se las está tomando.

b. *cortarla* (ver *supra* (8b))

- i. *Juan la cortó durante una hora.
- ii. *Juan la cortó hasta el mediodía.

c. *creérsela*

- i. Juan se la creyó durante su infancia.
- ii. Juan se la creyó hasta que empezó a trabajar.

En estos ejemplos, tanto *tomárselas* como *cortarla* no se comportan como actividades desde un punto de vista aspectual: no pasan dos de las pruebas mencionadas en la Tabla 3. *Creérselas*, en cambio, sí es una actividad.

En síntesis, a partir de lo dicho en este subapartado, es posible afirmar que la presencia del clítico marginal no supone que el evento involucrado sea una actividad. Ahora bien, si consideramos la estructura [N_{predicativo/modal-ear-CL_{marginal}.Acc.fem.sg}]_{Verbo}, sí es posible observar un comportamiento regular: todos los datos que presentan esta estructura son actividades. Esta diferencia, nuevamente, argumenta a favor de que los datos estudiados en el presente artículo se diferencian de aquellos en los que no interviene el sufijo *-ear*; estos últimos tienen un comportamiento aspectual idiomático y, por lo tanto, no son predecibles ni sistemáticos.

3. Marco teórico

En este apartado, nuestro objetivo es exponer de manera breve las nociones básicas del enfoque teórico en el cual se enmarca nuestro análisis: el neoconstruccionismo. En el marco de la Gramática Generativa, las propuestas neoconstruccionistas (Halle & Marantz 1993, Marantz 1995, Borer 2005a y 2005b, Acedo Matellán 2010) sostienen que las estructuras sintácticas son estructuras formadas a partir de la combinación en la sintaxis de categorías funcionales y raíces. El significado de las expresiones de una lengua natural se computa composicionalmente a partir de las categorías involucradas y la estructura a la que dan lugar. En palabras de Marantz: “la sintaxis (y FL) provee la única forma que tiene la mente para representar los significados composicionales” (Marantz 1995: 4, cit. en Acedo Matellán 2010: 38; la traducción es nuestra).

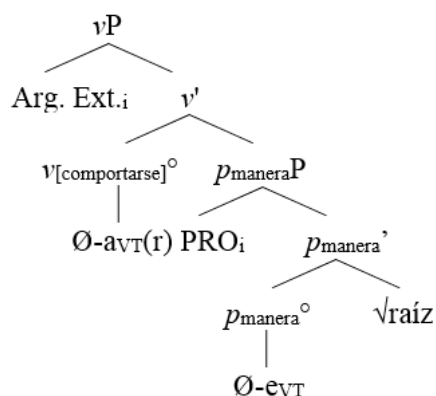
Seguimos a Acedo Matellán (2010) cuando afirma que las configuraciones sintácticas se construyen mediante la aplicación libre de Merge a elementos *relacionales* y *no relacionales*: los primeros son núcleos funcionales provistos por la Gramática Universal y, por ello, pueden proyectar estructura; en concreto, estos elementos son *v* (un núcleo eventivo) y *p* (un núcleo preposicional). Las distintas combinaciones de *v* y *p* dan lugar a interpretaciones semánticas diferentes. Por ejemplo, la posición de especificador de *vP* se interpreta como causa u *originador* del evento; si la posición de especificador de *vP* está vacía, el evento se interpreta como inacusativo. Por su parte, una *pP* supone una relación predicativa entre dos entidades; si una segunda

pP se adjunta a p° el predicado se interpreta como una transición, la cual induce la lectura télica del predicado resultante. Los elementos *no relacionales* no proyectan estructura sintáctica; son de dos tipos: raíces (gramaticalmente opacas, desprovistas de categoría sintáctica) y DPs (no pueden proyectar más estructura). Estos elementos pueden actuar como complementos o especificadores de v o p y su interpretación depende del lugar que ocupen en la estructura argumental.

Dentro del marco teórico que estamos asumiendo, adoptamos la idea de la Morfología Distribuida según la cual los ítems de vocabulario se insertan de manera postsintáctica. La derivación sintáctica genera una estructura y, en el componente de la gramática denominado Estructura Morfológica (previo a la interfaz con el sistema articulatorio-perceptivo), a los nodos sintácticos se les asignan los rasgos fonéticos correspondientes. Por defecto, la representación sintáctica y los ítems de vocabulario son isomórficos (*i.e.*, a cada nodo sintáctico le corresponde un ítem de vocabulario, y viceversa). Sin embargo, las lenguas presentan generalmente ausencia de isomorfismo entre la representación sintáctica y la representación fonológica, lo cual se explica por la aplicación de una serie de operaciones que tienen lugar en la Estructura Morfológica.

Además, tomamos el análisis de Oltra-Massuet (2000), Fábregas & Varela (2006) y Oltra-Massuet & Castroviejo (2014) para los verbos en *-ear*. Según los trabajos mencionados, y en consonancia con las propuestas neoconstruccionistas como la de Acedo Matellán (2010), los verbos del español en *-ear* son predicados inergativos complejos porque expresan manera como su significado básico. Estos trabajos sostienen que el sufijo *-ear* puede ser descompuesto en cuatro elementos, tal como se puede observar en el diagrama arbóreo de (22):

(22)



Además del morfema de infinitivo *r*, $v_{[\text{comportarse}]^\circ}$ y p_{manera° son núcleos vacíos \emptyset ¹⁵. Por su parte, cada núcleo relacional tiene una vocal temática (*i.e.*, morfemas disociados introducidos en el componente morfológico como un requisito de buena formación de los núcleos funcionales; cfr. Oltra-Massuet 2000).

Obsérvese que el hecho de que los verbos en *-ear* sean inergativos complejos se desprende de la estructura misma de (22) y no de algún tipo de especificación de las raíces: el *vP* toma un argumento externo como especificador; a su vez, $v_{[\text{comportarse}]^\circ}$ toma como complemento una relación predicativa que expresa “manera” a partir de la adjunción de una raíz a p_{manera° . Por otro lado, la interpretación de los verbos contruidos a partir de esta estructura también se deduce de los nodos funcionales involucrados. El significado al que da lugar la estructura es enteramente regular y predecible; a saber, un sujeto que se comporta como indica la raíz que se adjunta a p° .

4. Propuesta de análisis

Un hecho interesante para nuestro análisis es que el clítico *la* parece mantener relaciones de concordancia con otros elementos de la oración. En los ejemplos de (23), el cuantificador flotante *toda* se halla en evidente relación de concordancia de género y número con el clítico marginal *la*.

(23)a. Hoy está para *michaelscottearla toda*¹⁶

b. este viernes a *caretearla toda*, con zapatos porque somos re chetas¹⁷

Ahora bien, una pregunta que uno puede hacerse es qué es lo que *toda* cuantifica. Obsérvense los datos de (24):

(24)a. ...y por si pinta *rockearla un toque*¹⁸.

b. Vamos a *caretearla un poco*¹⁹.

¹⁵ Fábregas & Varela (2006) sostienen que casos como *bes-uqu-ear* (‘besar de manera irregular’) o *pic-ot-ear* (‘picar -comer pequeñas cantidades de alimento- de manera alternada e irregular’) argumentan a favor de la existencia de un núcleo *p* en la estructura de los verbos en *-ear*. En estos casos, los interfijos [uk] y [ot] serían una manifestación de p_{manera° con matices de interpretación propios.

¹⁶ <https://twitter.com/ISatChannel/status/408301676437995520> (28.06.2017).

¹⁷ <http://www.fotolog.com/labandabolla/39820927/> (28.06.2017).

¹⁸ <http://colectivoaudiovisualmujeres-blog.tumblr.com/> (01.07.2017).

c. El tipo tiene buena visión de juego y puede riquelmearla una bocha.

En (24) se observan algunos de los cuantificadores que pueden aparecer junto a las estructuras estudiadas. Ahora bien, es interesante notar que este tipo de cuantificadores no puede aparecer junto a verbos como los de (25), en los que no interviene el sufijo *-ear*²⁰:

(25)a. Me las agarré (^{??}*un toque/bastante/un poco) con la profe.

b. Se las da (*un toque/bastante/un poco) de atleta.

c. La pasé bien (*un toque/bastante/un poco) en la fiesta.

Obsérvese que los cuantificadores que aparecen en los datos de (24) no cuantifican sobre la duración de los eventos, sino sobre la “intensidad” del comportamiento prototípico del argumento externo del evento. En otros términos, si *riquelmearla* es “tener actitudes como las que prototípicamente tiene J. R. Riquelme”, *riquelmearla una bocha* no implica que el evento se llevó a cabo durante un período de tiempo prolongado, sino que el comportamiento prototípico del argumento externo *el tipo* fue, marcadamente, como el de Riquelme.

Si trasladamos esta observación a los datos de (23), es posible notar que *toda* también cuantifica sobre el comportamiento del argumento externo. Así, *caretearla toda* supone un evento en el que el argumento externo se comporta prototípicamente y de manera extrema como un “careta” (*i.e.* alguien que es falso o que solo busca aparentar lo que no es en realidad).

A partir de estas observaciones (y de las realizadas en los apartados 2.3 y 2.4), creemos que es posible afirmar que el clítico *la* está directamente relacionado con la noción de “comportamiento prototípico”: como intentamos mostrar en los apartados anteriores, su presencia implica el carácter agentivo del argumento externo, supone una alteración sutil del significado y puede presentar concordancia en género y número con un cuantificador que modifica la “intensidad” del comportamiento denotado por el

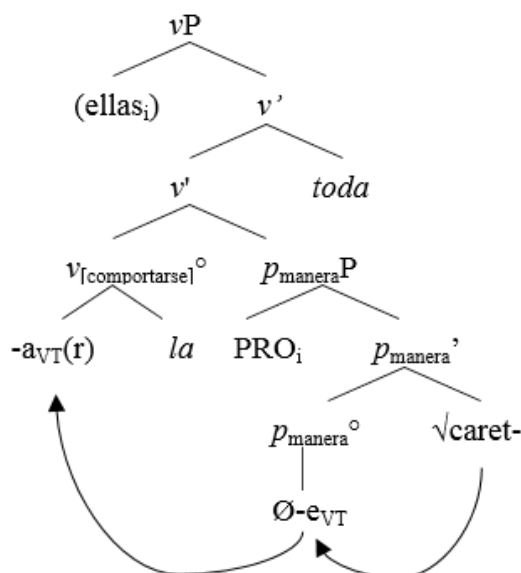
19

<https://www.facebook.com/evalarte15/photos/a.1569973279954798.1073741828.1569969569955169/1785407425078048/?type=3&theater> (01.07.2017).

²⁰ Sin embargo, existen casos como “Messi la dibujó toda en la cancha” o “¡Querés cortarla un poco, por favor!”. Creemos que, a partir de estos datos, es posible pensar un análisis unificado para la ocurrencia de clíticos marginales en español rioplatense.

verbo. Es este comportamiento el que nos lleva a pensar que la estructura para los verbos de la forma $[N_{\text{predicativo/modal-ear-CL}_{\text{marginal}}.\text{Acc.fem.sg}}]_{\text{verbo}}$ es la siguiente:

(26) “Ellas la caretean toda”



El diagrama de (26) para un verbo como *caretearla* está basado en la estructura propuesta por Oltra-Massuet & Castroviejo (2014) para los verbos inergativos en *-ear*. Creemos que este análisis explica los comportamientos observados en el apartado 2. En primer lugar, la ocurrencia del clítico marginal *la* se asocia al sufijo *-ear* y no con otros morfemas verbalizadores porque es *-ear* el que supone la proyección de una estructura inergativa compleja (a partir de $v_{\text{comportarse}}^{\circ} + p_{\text{manera}}^{\circ}$) como la de (26). La interpretación de “manera” de la raíz que se adjunta a p° también está dada estructuralmente: surge de la información asociada al núcleo funcional $p_{\text{manera}}^{\circ}$. Del mismo modo se explican los datos de (5): los verbos *campanearla*, *callejearla* y *bolichearla* se interpretan como manera aun cuando las raíces *campan-*, *call-* y *bolich-* no refieran a entidades animadas,

En segundo lugar, dado que *la* no se asocia con un DP en el diagrama de (26), sus propiedades morfológicas permanecen invariables. Esto explica también por qué resulta imposible atribuir una referencia al clítico marginal en las construcciones de la forma $[N_{\text{predicativo/modal-ear-CL}_{\text{marginal}}.\text{Acc.fem.sg}}]_{\text{verbo}}$: en la estructura de (26) no puede tener lugar un DP objeto.

En tercer lugar, a partir de (26) también es posible derivar sintácticamente el requisito de agentividad observado en el apartado 2. Decíamos en este subapartado que

la estructura $[N_{\text{predicativo/modal-ear-CL}_{\text{marginal}}.\text{Acc.fem.sg}}]_{\text{verbo}}$ supone la agentividad del argumento externo. A la luz del análisis propuesto, la agentividad es el resultado de la posición sintáctica en que se origina el sujeto (especificador de vP) y de la naturaleza del núcleo funcional $v_{\text{comportarse}}^{\circ}$. Nótese, además, que este análisis supone que no es únicamente la presencia del clítico *la* lo que induce la agentividad.

Por otro lado, la configuración sintáctica de (26) da lugar a verbos con un significado sistemático y predecible. La interpretación de los verbos en *-ear* que toman un clítico marginal *la* -a saber, “comportarse prototípicamente a la manera de X”- se deriva sintácticamente a partir de la intervención de los núcleos funcionales $v_{\text{comportarse}}^{\circ}$ y $p_{\text{manera}}^{\circ}$. También se explica por qué estos predicados se comportan como actividades: solamente interviene un núcleo funcional p ; es decir, no se proyecta el núcleo funcional responsable de las lecturas télicas.

Por último, a la luz de los datos de (23), (24) y (25), creemos que es posible postular una relación directa entre el clítico *la* y la noción de “comportamiento” presente en v° . Esto nos lleva a pensar que el clítico es una manifestación de $v_{\text{comportarse}}^{\circ}$, que implica un comportamiento prototípico, del mismo modo en que para Fábregas & Varela (2006) el interfijo [uk] modifica la manera y supone una manifestación de $p_{\text{manera}}^{\circ}$ en un verbo como *bes-uqu-ear* (ver nota 15).

5. Consideraciones finales

A lo largo de estas páginas, hemos intentado demostrar nuestra hipótesis de partida, según la cual las estructuras $[N_{\text{predicativo/modal-ear-CL}_{\text{marginal}}.\text{Acc.fem.sg}}]_{\text{verbo}}$ se generan sintácticamente: esto es, no son listemas (en el sentido de Di Sciullo & Williams, 1987). A partir de un enfoque neoconstruccionista, propusimos que los comportamientos que diferencian las estructuras estudiadas de otros verbos en los que también ocurren los clíticos marginales pueden explicarse de manera unificada a partir de un esquema como el de (27), en el que intervienen dos núcleos funcionales, $v_{\text{comportarse}}^{\circ}$ y $p_{\text{manera}}^{\circ}$. El clítico marginal, postulamos, es la manifestación de $v_{\text{comportarse}}^{\circ}$, por lo que puede mantener una relación de concordancia con el cuantificador *toda*, que modifica la “intensidad” del comportamiento del argumento externo en el nivel v' .

Más allá del análisis que hemos presentado en estas páginas, aún persisten algunos interrogantes sobre la naturaleza de estas estructuras: ¿por qué los clíticos

marginales en español tienen morfología de femenino? ¿En qué medida es posible extender el análisis propuesto para los datos de la forma [N_{predicativo/modal-ear-CL_{marginal}.Acc.fem.sg}]_{Verbo} a los casos en que el clítico marginal ocurre en una expresión idiomática? ¿Existe alguna relación entre el clítico marginal y otras construcciones coloquiales de significado impreciso que también ocurren en femenino (por ejemplo, *La cosa anda jodida* o *¡Esa es buena!*), tal como sugiere Spitzer (1941)? Es nuestra intención avanzar sobre estos temas en próximas investigaciones.

6. Referencias

- Acedo Matellán, Víctor (2010) *Argument Structure and the syntax-morphology interface. A case study in Latin and other languages*. Tesis de doctorado. Universitat de Barcelona.
- Bibis, Nick (2002) *The Syntax of Clitics in Idiomatic and Other fixed Expressions*. Tesis doctoral. Universidad de Toronto.
- Bibis, Nick & Yves Roberge (2004) Marginal clitics. *Lingua* 114: 1015-1034.
- Borer, Hagit (2005a) *In name only*. Oxford: Oxford University Press.
- Borer, Hagit (2005b) *The normal course of events*. Oxford: Oxford University Press.
- Di Sciullo, Ana María & Edwin Williams (1987) *On the Definition of Word*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Espinal, María Teresa (2009) Clitic incorporation and abstract semantic objects in idiomatic constructions. *Linguistics* 47.6: 1221-1271.
- Fábregas, Antonio & Soledad Varela (2006) Verb clases with eventive infinitives in Spanish. En Sagarra, Nuria & Almeida Toribio (eds.) *Selected Proceedings of the 9th Hispanic Linguistics Symposium*. Somerville, MA: Cascadilla Proceeding Project. 24-33.
- Halle, Morris & Alec Marantz (1993) Distributed Morphology and the pieces of inflection. En Hale, Ken & Jay Keyser (eds.) *The View from Building 20*. Cambridge, MA: MIT Press. 111-176.
- Kany, Charles (1945) *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos.
- Keniston, Hayward (1937) *The Syntax of Castilian prose. The Sixteen Century*. Chicago: The University of Chicago Press.

-
- Leivada, Evelina & Kleanthes Grohmann (2014) Clitics in idioms: Properties of morphosyntax and reference. *Lingua* 150: 45-70.
- Marantz, Alec (1995) *Cat as a phrasal idiom* (ms.). Cambridge: MIT.
- Martín García, Josefa (2008) Verbos denominales en *-ear*: caracterización léxico-sintáctica. *Revista Española de Lingüística* 37: 279-310.
- Oltra-Massuet, Isabel (2000) On the notion of theme vowel: a new approach to Catalán verbal morphology. MITOPL 19, Cambridge.
- Oltra-Massuet, Isabel & Elena Castroviejo (2014) A syntactic approach to the morpho-semantic variation of *-ear*. *Lingua*, 151: 120-141.
- Pena, Jesús (1993) La formación de verbos en español: la sufijación verbal. En Varela, Soledad (ed.). *La formación de palabras*. Madrid: Taurus. 217-281.
- RAE-ASALE (2009) *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Rifón, Antonio (1997) *Pautas semánticas para la formación de verbos en español mediante sufijación*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Spitzer, Leo (1941) Feminización del neutro. *Revista de Filología Hispánica* 3: 339-371.
- Vendler, Zeno (1967) *Linguistics in Philosophy*. New York: Cornell University Press.